FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

ENTRE RIOS

177

VILLAGUAY

Maestro TERESA SABLIONI Escuela Nº 71

Fojas 31

OBSERVACIONES

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional N° 7.
Nombre del maestro que la remite: [illegible]
Sobbiani.
Nombre de la persona que la suministró: Copia del libro "Poesías Argentinas" de Carranza,
pág. 163
Edad de esta persona:
Otros datos: 3ª Parte. 4- Poesías y canciones. a).

Deponed, compatriotas vuestra saña
y permitid que arcinas placenteras
esclarezcan el país cuyas riberas
el Argentino caudaloso baña.

Para tan justa causa sea empleada
la defensa, y sus medios, de este modo
cada nación se admire, y el orbe todo,
todas celebran conversión tamaña.

Que el sexo fuerte con el bello parte
sus glorias, hoy, saliendo a la batalla
adornado por él cual bravo marte.
Heroicas argentinas ¡¡ Cuánto se halla
el militar indiano agradecido
pues hoy le dais el bélico vestido!

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71

Nombre del maestro que la remite: Teresa Cabioni.
Nombre de la persona que lo narró: Es copia del libro "El Tesoro de la Juventud". Tomo 18 pág. 6397
Edad de esta persona:
Otros datos: 1- B. Juegos.

CA

Formación de palabras.

Cada jugador escribe en una hoja de papel la palabra indicada por el director del juego. Todos empiezan entonces a escribir debajo de esa palabra, una lista de otras palabras, formadas únicamente con las letras que contiene aquella. Cuando el director anuncia que ha pasado el tiempo permitido (que debe ser de unos diez minutos) se suman las listas, ganando el jugador que ha conseguido formar el mayor número de palabras.
No hace falta coger una palabra muy larga pues es extraordinario el número de palabras que pueden componerse con las letras contenidas en un vocablo relativamente corto.
De la palabra "animal", se pueden, por ejemplo, sacar las siguientes: mi, ni, la, lana, ana, lima, mía, manía, mina, lámina, ala, Milán, ánima, alma, etc.

Localidad: Villaguay
Escuela: Provincial N.º 71
Nombre del maestro que la remite: Genara Lobbiani.
Nombre de la persona que la envió: De Cosas y Cuentos por M. Cejerina Benítez.
Edad de esta persona:
Otros datos: 1- Creencias y Costumbres B. Costumbres tradicionales: a).

Navidades de antaño en Salta.

Indudablemente, lo moderno rompe con lo poético y tradicional de las costumbres, y el sabor de las cosas viejas va extinguiéndose paulatinamente en aras de las nuevas ideas.

Yo recuerdo a este propósito las memorables noches de Navidad de otros tiempos. ¡Cuánta emoción había en las almas! Un hondo sentimiento religioso inundaba todos los espíritus.

Ir a la "misa del gallo" era un anhelo supremo.

Muchas veces, mientras el órgano sonaba armoniosamente en el templo, yo inclinaba la cabeza dominado por el sueño, hasta que la abuela, entre rezo y rezo, sacudíame fuertemente. Despertaba, miraba a mi alrededor y veía bultos negros y quietos, tal vez otras abuelas que rezaban o dormían!....

Regresaba a la casa, gozando de un íntimo recogimiento. Habíame acercado a Dios.

A la mañana siguiente había licencia para "ir al río a bañarse" y por la noche ver los "nacimientos".

¡Oh! tiempos aquellos....

Recuerdo que todo el mundo se lanzaba a las calles en busca de "pesebres". Las aceras iban repletas y, a las inciertas claridades de los faroles a kerosene, veíanse, ya a una buena señora escoltando un

grupos numerosos de "chinitas" — como se les decía entonces a las domésticas — que iban en pos de un "nacimiento", o ya una columna de muchachos, temor de "las cantoras" a quienes les estaba vedado franquear las puertas donde lucía "el niño". Con frecuencia era un "opa" quien hacía cumplir la consigna.

Era necesario trazarse un plan para ir de la cruz a la meca. Se empezaba por doña Violanta y se iba camino al poniente, hasta encontrar el de Los Celestinos. En el transcurso veíanse otros que, si no gozaban de fama eran, sin embargo dignos de detenerse a mirarlos.

Había también el de don Antenor, sastre de profesión, que los componía con tal gusto, con tal variedad de cosas que se pasaba horas y horas en grata contemplación. Sera de ver cuando comunicaba movimiento a las figuras de recortes.

Había nacimientos de todas clases, pobrecitos unos, lujosos otros. Entre los últimos figuraba el de la señorita Corina Petrón, famoso por sus objetos valiosos. Pero, ¿qué importaba que fueran pobrecitos si igualmente aceptado era el homenaje por el Niño-Dios!

Lo que ponía una nota característica al nacimiento, no era precisamente el nacimiento mismo. Eran "las cantoras". Estas elegían sus cantos mejores para ofrecerlos candorosamente "al niño" y a la concurrencia ávida de esta clase de emociones.

Había algunas, como las señoras Petrona Chandón y Aurora Rivero, viejísimas ahora, que cantaban, al decir de las abuelas, divinamente.

La música de estos cantos, como la letra, era sencillas.

Sentí cantar una vez a un hombrecito, picapedrero con cierta fama de "duende" estos.

versos inocentones:

Señora Santa Ana
Tocar tu campana,
Señor San Joaquín
Tocar tu violín.

Sigamos versos de quién sabe qué poeta....

A pesar de haber pasado tantos años recuerdo muchos trozos de ellos y sus ondulaciones.

Había unas chicas de unos hermosos ojos negros, ojos de pura cepa salteña, que cantaban estos:

Allá va la vaca por el callejón,
Trayendo la leche para el niño Dios.

- -

O bien:

San José y la Virgen
Y Santa Isabel,
Andan por las calles
De Jerusalén,
Preguntando a todos
Del niño Jesús
Todos les responden
Que no saben de él.

Había tonos y metros distintos. He aquí otros:

Vamos pastores
Vamos a Belén
A adorar al Niño
Que ha nacido ayer.

.... Y por el estilo, la colección de versos era fecunda y siempre ingenuos y sen-

cillos.

La despedida era invariablemente la misma:

Adios mi niño
Para el año i volver
Trayendote una rosa
Y un bello clavel.

¡Oh! que bellos días aquellos del tiempo pasado cuando todas estas cosas tenían, en medio a su simplicidad, un encanto particular.

M. Tejerina Benitez.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay
Escuela Nacional N.º 71.

5

Nombre del maestro que la remite: Teresa Lobbioni.
Nombre de la persona que la envió: Es copia del libro "Tierra Argentina", de Lalarrúa, página 142.
Edad de esta persona:
Otros datos: a) Arte. A. Poesías y canciones. b) Canciones populares.

- - - - - - - - - - - - -

En mi pobre rancho
vidalitá,
no existe la calma,
desde que está ausente,
vidalitá,
el dueño del alma.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Tere-
sa Cobiani.

Nombre de la persona que la conoció:
Es copia del libro "Páginas Argentinas"
Autor: M. Leguizamón. pág. 312.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3: Arte - 4. Poesías y canciones.

Recién lanzada con brío
por una boca hechicera
volaba una petenera
por Sevilla, junto al río,
cuando oyó que allá distante
como un eco encantador,
vibraba el dulce rumor
de otro cantar semejante.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay. **7**

Escuela: Nacional N.º 71

Nombre del maestro que lo recibió: Teresa Albano.

Nombre de la persona que lo recitó: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón, pág. 327.

Edad de esta persona:

Otros datos: Sit. A. Poesías y canciones.

Desgarrando con sus fierros y sonoros nazarenos
Los ijares espumosos de fogosos redomones,
Arremeten los guerreros, desgreñadas las melenas,
que tremolan como negras banderolas en jirones.

Se abren paso entre los rojos, aguerridos escuadrones;
Clarineando la matanza que enrojece las arenas,
Y triunfantes, indomables con fiereza de leones,
Despedazan a sablazos del tirano las cadenas.

Son los gauchos romancescos, los indómitos centauros
Que a la Patria coronaron con refulgentes laureles
En cruzadas portentosas y terribles entreveros.

Los que nidos de sus potros el girón nos otorgaron;
Y la ruta gigantesca del futuro nos trazaron
Con sus lanzas legendarias en la aurora de Caseros.

Damián Garat.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71.
Nombre del maestro que la remitió: Juan Lobbiani.
Nombre de la persona que la enseñó: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de Ma. Eguiguren, pág. 119
Edad de esta persona:
Si el maestro sabe que la conocen otras personas:
Otros datos: 3ª Categ. 4. Poesías y canciones.

- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -

Y suenan patrias canciones
Cantando santos deberes
Y van-roncas las mujeres
Empujando los cañones.

López Lerena.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay
Escuela: Provincial N° 71
Nombre del maestro que la remite: Cesar Fabbiani [?]
Nombre de la persona que la narró: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón, pág. 156.
Edad de esta persona.
Otros datos: 3- Arte. 4 Poesías y Canciones.

.... Lucha a muerte en campo abierto,
donde en el pasto cubierto
con la sangre de su vida,
cuanto más ancha es la herida,
más alto queda el muerto!

Lamberti.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.

Escuela: Nacional Nº 71 — 10

Nombre del maestro que la remite: Teresa [illegible]ci.

Nombre de la persona que la recogió: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón; pág 175-176.

Edad de esta persona:

Otros datos: 3. Arte. A. Poesías y Canciones.

b) Canciones populares.

Por la calle y la plaza a las ventanas,
se ponen que es contento de mirallas.
con ricos aderezos muy galanas.
y pueden los que quieren así hablallas

No se muestran esquivas ni tiranas,
que escuchan a quien quiere requebrallas.
y dicen es el rebozo [illegible]
con que enfocan, a veces, a los pillos.

PÁGINA POCO LEGIBLE

3

11

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Lobbiani.
Nombre de la persona que la conoció: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de Mn. Leguizamón. pág. 219.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3º Año. H. Poesías y Canciones.

- - - - - - - - - - - - - - - - -

Yacen por siempre juntos aquí abajo
De Itarriaga y Piñeiro los despojos;
No dieron a la muerte gran trabajo
Pues sólo tuvo que cerrar dos ojos.

Anónimo.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional N° 71
Nombre de la persona que lo escribió: Teresa Lobisio
Nombre de la persona que lo narró: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón, pág. 222.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3° Arte. A. Poesías y Canciones.

12

General, si de gallinas
quiere mejorar la raza,
ya que estoy en esta casa,
deme un par de cochinchinos,
y verá qué pollos finos
pronto han de salir a luz;
y si acaso de avestruz
desea refinar la cruza,
coloqué un par de avestruzas
al amigo Don Juan Cruz...

Ascasubi.

PÁGINA POCO LEGIBLE

13

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Oscar Lattini.
Nombre de la persona que la envió: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón; pág. 264.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3- Arte. A. Poesías y Canciones.

- - - - - - - - -

Tiene mucho que aprender
El que me sepa escuchar;
Tiene mucho que rumiar
El que me quiera entender.

J. Hernández.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Lobbiano
Nombre de la persona que lo narró: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Alfon-sín, pág. 230-231
Edad de esta persona.
Otros datos: 3- Arte. A. Poesías y canciones.

Fué tu pasión la de la hirsuta fiera
de las umbrosas selvas tropicales;
la pasión con que el tigre en los jarales
acaricia feroz su compañera.

La duda te embravece, te exaspera
y aguza tus impulsos criminales,
ofreciendo a tus celos inmortales
la cruel fruición de la venganza artera.

Jamás la humanidad sintió tan hondo,
ni agitó con mayor cólera el fondo
del mar humano el férvido oleaje.

Te dió el genio su olímpica altiveza
y consagró la gloria tu grandeza,
Júpiter negro del amor salvaje.

Diego Fernández Espiro.

PÁGINA POCO LEGIBLE

3

Localidad: Villafuerza.

Escuela: nacional N.º 71 **15**

Nombre del maestro que lo remite: Teresa Lolhini.

Nombre de la persona que lo recogió: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. Leguizamón; pág. 261.

Edad de esta persona:

Otros datos: 3.ª Parte A. Poesías y canciones.

... Lo que pinta este pincel
ni el tiempo lo ha de borrar,
ninguno se ha de animar
a corregirme la plana;
No pinta quien tiene gana
sino quien sabe pintar.

J. Hernández.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional N° 71
Nombre del maestro que la remite: [illegible]
Nombre de la persona que la recogió: Es copia del libro "La Cinta Colorada" de M. [illegible] pág. 298.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3-Bol. A. Poesías y canciones.

- - - - - - - - - - - - - - - - -

Era el hijo de un cacique
Sigún yo lo averigüé,
La verdá del caso jué
Que me tuvo apurado,
Hasta que al fin de un bolazo
Del caballo lo bajé....

J. Hernández.

3

PÁGINA POCO LEGIBLE

3

17

Localidad: Villaguay
Escuela: Nacional Nº 71.
Nombre del maestro que la remite: Teresa Cattiossi
Nombre de la persona que la narró: Es copia de "El Tesoro de la Juventud" Tomo 19. pág 6697.
Edad de esta persona:
Otros datos: 2- Narraciones y Refranes - Leyendas.

El Rey de los Guanacos
(Leyenda calchaquí)

Había una vez un cazador y su hijo cuya fama, bien merecida, de ser los dos más diestros cazadores de guanacos y vicuñas, se extendía en toda su patria, la tierra Calchaquí. Nadie como ellos manejaba las boleadoras; animal visto, animal perdido; llegaba a trabarlo zumbando la boleadora en recta al pescuezo del guanaco, y eran ricos con el producto de sus continuas y fructuosas excursiones.

Un día aparecióseles la reina y madre de guanacos y vicuñas, la Pacha mama, y les mandó no cazar más que un guanaco macho por día, y les dijo que en adelante, si cumplían su mandato, en compensación hallarían diariamente, en la roca sobre la cual estaban, un cofrecito de guanaco repleto de oro.

Cumplió el mozo la orden de Pacha mama; el padre, en cambio, dominado por su afición siguió cazando cuantos a su paso encontraba. Cansada la Pacha mama de su desobediencia, para castigarlo hizo que una tarde, mientras padre e hijo iban boleando por los cerros, se extraviara el segundo. Buscábalo su padre desconsoladamente; sus amigos le ayudaron a mingarlo (1) por los vericuetos y hondonadas; inútilmente: sólo respondía a sus llamados la voz de los ecos, que repetían, como riéndose, sus gritos.

Dieron al fin con él en una quebradita por

(1) Mingar: Buscar.

PÁGINA POCO LEGIBLE

la cual, entre flores, corría un hilo de agua fresca y cristalina. Estaba vestido de guanaco de pies a cabeza, y hablaba silbando.

Por arte y magia de la Pacha mama, sin duda, desapareció otra vez, y largo tiempo transcurrió sin que se le volviese a ver, hasta que un día, estando el padre y sus amigos en Cafayate (Valles Calchaquíes), bajó del cerro de los Arcos una espesa neblina, en cuyo seno, atónitos, vieron pasar, jinete en un bellísimo y enorme guanaco, al hijo del cazador que había concertado con la Pacha mama no cazar diariamente más de un guanaco macho, y que, por haber cumplido su pacto, ella había convertido en el rey de los guanacos.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Provincial Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Elena Lottoni
Nombre de la persona que lo narró: Es copia de "El Tesoro de la Juventud". Tomo 17, pág. 6700.
Edad de esta persona.
Otros datos: 2. Narraciones y refranes. b) Leyendas.

Leyenda del Indio con el Tigre.

"Decimos nosotros los indios, que el tigre es dueño de la tierra. No hace daño cuando no lo ofenden. Cuando lo quieren para enemigo, él sabe, y corre a encarar con su enemigo, para matarlo. Entre nosotros está reconocido que no hace mal el tigre cuando no lo ofenden. Pero a su enemigo no lo perdona jamás. Basta que sea de la familia de su enemigo, no lo perdona. Él sabe cuál es su enemigo y cuál no. Cuando los indios encuentran al tigre, se incitan para matarlo. Luego se van; pero el tigre ya sabe cuál fué el que le deseaba la muerte. Entonces lo encuentra, allá, y lo convida a pelear su enemigo. Y él salta sobre su enemigo. Al que no es su enemigo no le hace nada. Pasa cerca de él pelleando."

"Una vez fué cautivado un hombre por los cristianos; y se escapó. Este hombre anduvo mucho tiempo solo en los grandes desiertos. Faltaba casi nada para que muriese de hambre. Una vez encontró al tigre. Entonces este pobre hombre creyó ser devorado por el tigre, cuando lo encontró. Tembló de miedo. Se arrodilló, dicen, para rogar a Dios, y al tigre.

PÁGINA POCO LEGIBLE

lamojaba la oreja el tigre. Entonces se paró cerca de él, que lloraba. Siguió la marcha este hombre. No le hizo nada el tigre. El tigre iba detrás de él. Un rato después se adelantó y se perdió de la vista de su compañero. Más allá encontró avestruces. En seguida cogió uno. Entonces volvió atrás para encontrar a su compañero, que estaba casi muerto de hambre. Apenas podía ya caminar a pie. Entonces este hombre, sabiendo que el tigre no le hacía nada, tuvo ánimo. Emprendió de nuevo el camino, y vió la boca del tigre manchada de sangre. Entonces lo siguió. Cuando iba llegando vió el hombre al avestruz. Entonces bebió la sangre del avestruz. Así escapó este hombre de una crisis de hambre, por la ayuda del tigre. Así lo acompañó muchísimos días. Cuando encontró gente el hombre, dicen que fué cuando se apartó de su compañero. De ese modo pudo llegar a su tierra y a su antiguo alojamiento."

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Lottisini
Nombre de la persona que la envió: Es co-
pia del libro "El Tesoro de la Juventud", tomo
18; pág. 6399.
Edad de esta persona:
Otros datos: 1- B. Costumbres tradicionales. b) Jue-
gos.

CA

Los jugadores forman dos partidos. Un
jugador de cada partido sale de la habitación
y entre ambos piensan un objeto o cosa que
ha de ser adivinada, como, por ejemplo, por caso:
"La ventana más pequeña de una casa". Mien-
tras éstos están fuera, las demás forman dos
círculos - uno a cada extremo de la habitación.
Cuando vuelven a entrar cada uno se coloca
en medio de uno de los círculos donde es
acosado rápidamente a preguntas, a las
que sólo contesta "Sí" o "No".
Cada uno de los jugadores, por turno,
hace una pregunta: ¿"Es animal"? "¿Es mineral?";
"¿Es vegetal?". "¿Está en este país?". ¿Está
en esta habitación?" - Y así sucesivamente.
El partido que primero adivina el objeto
tiene derecho a que formen parte de él los
dos jugadores que han pensado dicho obje-
to, de manera que aumenta su número. El
juego vuelve entonces a empezar y cuando

PÁGINA POCO LEGIBLE

los jugadores están cansados, se considera que ha ganado el partido que es más numeroso.

Localidad: Villaguay
Escuela: Nacional Nº 71 — 20
Nombre del maestro que la remite: Teresa Sabbioni
Nombre de la persona que la enseñó: Es copia del libro "El Hijo de la Pampa" de L. Lugones, pág: 194.
Edad de esta persona:
Otros datos: 2- Canciones y Refranes: b) Leyendas.

Yo he conocido esta tierra
En que el paisano vivía
Y su ranchito tenía
Y sus hijos y mujer...
Era una delicia el ver
Cómo pasaba sus días.

Entonces, cuando el lucero
Brillaba en el cielo santo,
Y los gallos con su canto
Decían que el día llegaba,
A la cocina rumbiaba
El gaucho, que era un encanto.

Y sentao junto al jogón
A esperar que venga el día
Al cimarrón le prendía
Hasta ponerse rechoncho,
Mientras su china dormía
Tapadita con su poncho.

- - - - - - - - (Hernández)

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay
Escuela: Nacional Nº 71.
Nombre del maestro que la remite: Teresa Tellería
Nombre de la persona que la narró: Es copia del libro "Tradiciones del País" de M. Leguizamón. Fragmento de "El Domador", pág. 323
Edad de esta persona:
Otros datos: Narraciones y refranes. a) Tradiciones populares.

- - - - - - - - - - - - - - - - -

— Es que ya no habrá domadores en nuestra tierra, amigo, porque no hay gauchos, cuando vienen a querer enseñarnos violladores los de pajuera... Pero en antes, como cantó Martín Fierro:

¡Ah! tiempos... ¡si era un orgullo
ver jinetiar a un paisano!

Entusiasmado por el tropel de recuerdos que debieron desfilar ante su mirada, sintiendo tal vez en lo hondo de la entraña la herida abierta por las alabanzas tributadas a los que venían de afuera olvidando lo que los criollos de su clase sabían hacer, lo que era su orgullo, como dice el poeta que ha penetrado hasta el fondo del alma gaucha — el viejo paisano refirió uno de esos ingenuos cuentos de los fogones campestres henchidos de superstición, de travesura y de colorido local.........

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad Villaguay 22
Escuela: Nacional N.º 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Sabbioni
Nombre de la persona que la narró: Es copia del libro "Tradiciones del Pago" de M. Leguizamón; pág. 313-315, N.º 34.
Edad de esta persona:
Otros datos: 2: Narraciones y refranes a) tradiciones populares.

———— Junto a las barrancas de un arroyo que bordeaba una tupida arboleda de molles y coronillas, se veía parpadear la llama rojiza de una fogata. En torno había varios bultos arrebujados en gruesos ponchos. Cerca, en la vaga sombra, los caballos a soga pastaban tranquilamente. Más allá imperaba la penumbra densa, el silencio temeroso de la noche bajo el nítido cielo que acribillaban las estrellas.
De pronto se sintió un ligero rumor en el pajonal de la costa y un carpincho asustado se tiró a la corriente gritando: ¡of! ¡of!... En el fogón nadie se movió. Aquellos hombres debían haber caído rendidos de sueño y de fatiga después de tres días de marcha continua.
Entonces de la sombra circundante se irguieron otros bultos que avanzaron despacio, formando círculo hasta cerrarse sobre los dormidos.
Resonó un grito estentóreo. —¡Nadie se mueva!— Y bruscamente ante las bocas de treinta tercerolas despertaron haciéndoles comprender que era inútil resistir, y aquellos hombres bravos que iban en pos de una aventura suprema desafiando los peligros de la tierra hostil, sintieron que toda esperanza de salvación los abandonaba y sus corazones flaquearon acongojados por

PÁGINA POCO LEGIBLE

el infortunio.

Desarmados y bajo segura custodia se les hizo alejar.

Junto al sofá sólo quedaron dos hombres. Blanco, pálido de frente espaciosa coronada de cabellos rubios, de barba rala, casi colorada como el fino bigote, pequeña la nariz y la boca, y los ojos celestes de tranquilo mirar, — el primero. Vestía chaquetilla militar de paño obscuro sobre la cual resaltaba del lado del corazón la gran estrella de la Orden del Sol. Tenía un ponchillo de vicuña anudado al cuello, sombrero de paja, pantalón negro y botas granaderas, y como insignia de su alta jerarquía pendían de la cintura los tiros de la espada que se melló sableando godos en Río Bamba y Pichincha, la cual retenía en la mano contemplándola con admiración, — el otro.

Era tipo fornido con caballera a la nazarena, renegrida como la barba y los fuertes bigotes, de ojos grandes y audaces, sin más distintivo que un galón dorado en los hombros de la casaca, pues el chiripá de bayeta punzó que caía hasta rozar las botas de potro colgados con enormes espuelas de plata, le daba más bien el aspecto de un simple campesino.

Hablaban.

- - - - - - - - - - - - - - - - -

3

PÁGINA POCO LEGIBLE

3

Localidad: Villaguay - 23

Escuela: Nacional Nº 71

Nombre del maestro que la remite: Teresa Sabbioni.

Nombre de la persona que la recitó: Es copia del libro "El hijo de la Pampa" de Leopoldo Lugones, pág. 169.

Edad de esta persona:

Otros datos: 3ª Parte A. Poesías y canciones.

Yo me le sentí al del pampa,
Era un escaso tapas.
Cuando me veo bien montao,
De mis casillas me salgo;
Y era un pingo como galgo,
Que sabía correr boliao.

(Hernández)

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay
24
Escuela: Provincial N.º 71
Nombre del cuento que se remite: [illegible]
Nombre de la persona que lo narró: Es copia del libro "El Hijo de la Pampa" de L. Lafones, pág. 193.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3. Ate A. Valdés [illegible]

No hemos de perder el rumbo,
Los dos somos güena yunta;
El que es gaucho va ande apunta,
Aunque inore ande se encuentra.
Pa el lao en que el sol se dentra
Dueblan los pastos la punta.

(Hernández)

PÁGINA POCO LEGIBLE

Localidad: Villaguay 25
Escuela: Nacional Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Tobbini
Nombre de la persona que la conoce: Es copia del libro "El país de la selva" de Ricardo Rojas, pág. 118.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3. Arte. A. Poesías y canciones.
b) Canciones populares.

Cuando nací en este mundo,
no supe q'era el amor;
ahora que lo conozco,
se acrecienta mi dolor.

Vida mía, cielo mío,
no puedo vivir sin verte;
Cuando estás cerca suspiro,
Lloro cuando estás ausente.

Dicen que los afligidos
Se consuelan con llorar;
Pero este afligido llora
Sin poderse consolar.

Yo soy como el árbol seco
Que carece de verdura.
Pues en mi amor yo carezco
vidalitay, de tu hermosura.

Localidad: Villaguay
Escuela: Nacional N° 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Lobbiani
Nombre de la persona que la narró: Es copia del libro "Recuerdos de la tierra" de Leguizamón. Pág. 80.
Edad de esta persona:
Otros datos: 1- Creencias y costumbres. B. Costumbres y tradiciones. b) juegos.

- -

Terminada la cena, la guitarra no tardó en dejar oír sus cuerdas gemidoras preludiando un gato del terruño - de esos que bailan solos - tales eran los rasgueos y bordoneos con que el tocador lo acompañaba, y en el silencio de la noche resonaron los ecos del canto tradicional que parecen incitar a la danza como las notas cálidas de un coro antiguo:

Vuela la perdiz, madre
¡mi vida!
Vuela la infeliz,
Que se la lleva el gato,
¡mi vida!
El gato, miz, miz....

Localidad: Villaguay.
Escuela: Nacional Nº 71.
Nombre del maestro que la remite: Teresa Sollbisi.
Nombre de la persona que la narró: Es copia del libro "El país de la selva" de Ricardo Rojas, pág. 121-122.
Edad de esta persona:
Otros datos: 3 arte. A) Poesías y canciones. b) Canciones populares.

Ni la triste tortolilla
Ni el pájaro más canoro,
Ni la fuente cristalina
Lloran como yo te lloro.

La otra tarde estando triste
Salí sin saber qué hacer,
Y me vino a la memoria
La sombra de una mujer.

Si tu pecho fuera cárcel
Y el corazón calabozo,
Y yo fuera el prisionero,
¡Qué prisionero dichoso!

A qué el cielo me daría
Tanto amor para quererte,
Si ahora para ~~olvidarte~~
Será preciso la muerte.

Localidad: Villaguay
Escuela Nacional: Nº 71
Nombre del maestro que la remite: Teresa Sobbisci
Nombre de la persona que la recogió: Es copia del libro "El país de la selva" de Ricardo Rojas. pág. 84.
Edad de esta persona:
Otros datos: 1 Creencias y Costumbres. B. Costumbres tradicionales. a) Ceremonias con que se solemnizan algunos acontecimientos como nacimientos, muertes, etc.

Con una luz en la mano
Desde lejos he venido,
A velar este Angelito
Que el Señor lo ha recogido.

La madre de este Angelito
Cuán dichosa no será,
Pues en el cielo tendrá
El alma de este Angelito.

Angelito de mi vida,
Llevas un ramo en las manos:
En el cielo y en la gloria,
Rogarás por tus hermanos.

Localidad: Villaguay.
Escuela : Nacional N.º 71.
Nombre del maestro que la remite: Teresa Lobbiano.
Nombre de la persona que la narró: Es copiado del libro "El país de la selva" de Ricardo Rojas - pág. 81.
Edad de esta persona:
Otros datos: 2ª Narraciones y refranes - e - Refranes -

Niñito bonito
Boquita 'i coral,
Ojitos de estrella
Que alumbra la mar.

- - - - - - - - - - - - - -

Qué linda es la rosa
Qu'está en el rosal;
Más lindo es el niño
Qu'está en el altar.

- - - - - - - - - - - - -

A dios mi niñito,
adiós ya me voy
Dios quiera que m'eches
Una bendición.

Localidad : Villaguay
Escuela : Nacional N.º 71
Nombre del cuento que le remite: [illegible]
Nombre de la persona que lo contó: Es copiado del libro "El país de la Selva" de Ricardo Rojas, pág 82.
Edad de esta persona:
Otros datos: 2 Canciones y refranes - e Refranes.

— Arribita, no sé donde,
Juega una paja en el viento,
Como juegan los amores
Dentro de tu pensamiento.

- - - - - - - - - - - - - -

- Yo no sé qué le dije
que ella lloraba;
Costumbre de mujeres
Llorar por nada...

- - - - - - - - - - - - -

Esta noche, buena noche,
Noche de parar la oreja:
Animarse a la ventana
Y ver si ronca la vieja.

Localidad : Villaguay

31

Escuela : Nacional N.º 71

Nombre del maestro que la remite : Teresa Sabbioni.

Nombre de la persona que lo narró : Es copiado del libro "El país de la selva" de Ricardo Rojas, página 92.

Edad de esta persona.

Otros datos : 1: B a

Ya se ha muerto Absalón Rojas :
Nosotros qué hemos de hacer?
Lloraremos todos juntos,
Doblando a la muerte d'él.
Él se ha marchado a la tumba,
Nosotros a la orfandad.
Nos ha robado el tesoro
La muerte tan sin piedad.
Como el Kacuy vagaremos
Por el monte silencioso,
Llorando de noche y día
Sin encontrar un reposo.
Ya no nos llamen rojistas,
Pues qu'ese hombre se acabó :
Llamemos la hoja marchita
Que d'esa planta cayó.